



PRÁCTICAS ALIMENTARIAS DE WWF

ENVIADO A LA BASURA: PÉRDIDA GLOBAL DE ALIMENTOS EN GRANJAS

RESUMEN DEL INFORME

JULIO 2021

En 2011, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estimó que un tercio de toda la producción mundial de alimentos se desperdicia, lo que contribuye a niveles masivos de degradación ambiental y perpetúa la inseguridad alimentaria. Esto marcó el lanzamiento de un esfuerzo global para cuantificar con precisión la cantidad de alimentos perdidos y desperdiciados en todas las etapas de la cadena de suministro con el fin de monitorear los impactos del desperdicio de alimentos y los avances logrados en su reducción. Estos esfuerzos recibieron una importancia adicional gracias al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 12.3, que en 2015 estableció el objetivo de reducir a la mitad el desperdicio de alimentos global posventa per cápita para 2030 y lograr una reducción de las pérdidas previas al comercio minorista. Nunca ha habido un momento más importante para redoblar nuestros esfuerzos para reducir el desperdicio de alimentos a la luz de una mayor conciencia del impacto de nuestro sistema alimentario en la salud ambiental y los problemas mundiales de inseguridad alimentaria y desnutrición.

A pesar de esto, los alimentos que se pierden en las granjas siguen desatendidos en comparación con los esfuerzos dirigidos al comercio minorista y los hogares. Esto se debe en parte a las complejidades de medir la pérdida de la etapa de la explotación, lo que crea dificultades para medir el progreso en las reducciones y una subestimación en la importancia de su contribución a los niveles de desperdicio de alimentos. Enviado a la Basura calcula la cantidad total de alimentos perdidos en las granjas, por primera vez desde 2011. Otras estimaciones solo miran las pérdidas postcosecha. Cuando se combina con datos actualizados sobre la pérdida en las cadenas de suministro y el desperdicio en el comercio minorista y el consumo, tenemos una imagen más clara de la escala de la pérdida y el desperdicio de alimentos desde la granja hasta la mesa y el imperativo de que esta etapa ya no se pase por alto en los esfuerzos por mantener el calentamiento global por debajo de 1.5 grados, reducir la inseguridad alimentaria y detener la pérdida de biodiversidad.

RESULTADOS CLAVE

Enviado a la Basura estima que se pierden 1,200 millones de toneladas de alimentos en las granjas, durante y alrededor y después de la cosecha. Esto equivale al 15.3% de los alimentos producidos. Se estima que la pérdida y el desperdicio total de alimentos supera los 2,500 millones de toneladas, más cerca del 40% de todos los alimentos producidos, en comparación con el 33% comúnmente citado.

Esto se basa en la cifra de 1,200 millones de toneladas de alimentos perdidos en las granjas de este informe, los 931 millones de toneladas desperdiciadas en el comercio minorista, el servicio de alimentos y los hogares de los consumidores del Índice de Desperdicio de Alimentos del PNUMA, y cálculos para estimar las pérdidas que ocurren en el transporte posterior a la granja, etapas de almacenamiento, fabricación y procesamiento.

El informe también señala que los aumentos en la cantidad total de alimentos perdidos y desperdiciados significan que la cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero generadas por los alimentos que no se consumen también aumenta, desde estimaciones anteriores del 8% de todas las emisiones totales de GEI, al 10%.

Hasta la fecha, ha habido una relativa falta de enfoque en la reducción de la pérdida de alimentos en las granjas. Esto se debe en parte a la dificultad para medir la pérdida de alimentos en la fase de la granja, particularmente lo que no se cosecha por distintas razones, pero los pocos avances en los países de ingresos altos también se puede atribuir a la percepción de que esos países le dan mayor prioridad al desperdicio posventa.

Sin embargo, Enviado a la basura nota que, a pesar de tener una mayor mecanización en las granjas, los países de ingresos altos y medianos en Europa, América del Norte y los países industrializados de Asia, con solo el 37% de la población mundial, contribuyen con el 58% de la pérdida de cosecha mundial (368 millones de toneladas). En comparación, los países de bajos ingresos con el 63% de la población tienen una participación del 54% en las pérdidas mundiales posteriores a la cosecha en las granjas (291 millones de toneladas). Se necesitan medidas para abordar la pérdida de alimentos en las explotaciones a nivel mundial y no solo en regiones específicas. Las intervenciones en el pasado han tendido a centrarse en soluciones técnicas, abordando problemas con la tecnología agrícola o el almacenamiento, ignorando en gran medida los factores socioeconómicos y de mercado que dan forma al sistema agrícola. A través de estudios de casos en una variedad de regiones y tipos de productos alimenticios, esta investigación descubre el impacto de las decisiones tomadas más adelante, en los mercados e incluso por el público, en los niveles de pérdida de alimentos que ocurren en la granja.

AREAS DE ACCIÓN

Esta investigación muestra que la pérdida de alimentos a nivel de la granja es impulsada por una multitud de factores humanos y decisiones dentro de las últimas etapas de la cadena de suministro, mientras que el desperdicio en la cadena de suministro a menudo es impulsado por factores cambiantes a nivel de la granja. Es poco probable que las intervenciones dirigidas a los impulsores ambientales y biológicos de la "pérdida" de alimentos tengan éxito hasta que estén respaldadas por cambios en los elementos humanos de la cadena de suministro:¹

- 1. Mercados y cadenas de suministros:** Las estructuras de mercado actuales separan a los agricultores de su mercado final, lo que dificulta que los agricultores tengan en cuenta la infraestructura y el mercado final, lo que puede provocar



© Oriol Portell - Unsplash

¹ Los impulsores de la pérdida de alimentos en la finca varían según la región y la cultura, el cultivo y la finca (p. ej., Los impulsores de las pequeñas fincas serán diferentes de los de las fincas más grandes), por lo que las intervenciones en la finca para abordar los impulsores de la pérdida de alimentos deben ser contexto específico.

desajustes en el volumen de producción, el tiempo de siembra, los cultivares plantados y el tiempo de cosecha, todo lo cual influye niveles de desperdicio de alimentos. Además, las prácticas de mercado mantienen con frecuencia equilibrios de poder asimétricos que favorecen a los mercados sobre los agricultores. En muchas cadenas de suministro, esto debilita la capacidad de los agricultores para negociar y reduce sus ingresos, lo que dificulta romper los ciclos de pobreza e invertir en capacitación y tecnología para reducir el desperdicio de alimentos.

- 2. Gobiernos nacionales:** Los gobiernos nacionales juegan un papel clave en determinar la importancia que se le da al trabajo de desperdicio de alimentos y las etapas de la cadena de suministro que se priorizan. A pesar de las contribuciones masivas del desperdicio de alimentos a la huella de carbono nacional, menos del 6% de los signatarios del Acuerdo de París han incluido la pérdida y el desperdicio de alimentos en sus planes nacionales de carbono. La pérdida de alimentos en las granjas debe ocupar una posición más alta en las agendas políticas en forma de objetivos de reducción del desperdicio de alimentos legalmente vinculantes, políticas que protejan a los agricultores de prácticas comerciales desleales, inversión en infraestructura, I + D y capacitación, y leyes de pesca y bienestar animal más fuertes que reduzcan volumen de residuos en la producción ganadera y pesquera. Los gobiernos también deben revisar las prácticas de apoyo a los agricultores que favorecen los cultivos destinados a la exportación sobre los destinados al consumo interno.
- 3. Instituciones multilaterales y ONGs:** A nivel mundial, las iniciativas de desperdicio de alimentos deben esforzarse por lograr un mayor progreso en la medición y reducción de las pérdidas en las granjas. Esto puede ser respaldado por iniciativas y programas futuros que establezcan objetivos para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos en un 50%

desde la granja hasta la mesa, asegurando una mayor ambición y enfoque, y aumentando los fondos disponibles para los programas que buscan intervenir en esta etapa de la cadena de suministro. Además, la exclusión de los alimentos desviados de la cadena de suministro de alimentos para humanos a los alimentos para animales debido a la sobreproducción o al incumplimiento de las especificaciones de los informes de desperdicio de alimentos enmascara el verdadero alcance y los impulsores de la pérdida de alimentos en las granjas. Esto debe incluirse en los informes de pérdidas y desperdicio de alimentos para aumentar el enfoque en la reducción de la sobreproducción y la huella de carbono de la agricultura, así como para abordar las prácticas que generan el desperdicio de alimentos.

- 4. Ciudadanos:** El público juega un papel activo, pero hasta ahora no abordado, en el impulso de la pérdida de alimentos en la etapa de la granja. Comunicar esto les permitirá convertirse en ciudadanos alimentarios activos y les permitirá tomar el control de sus elecciones alimentarias. Esto puede impulsar cambios que ayuden a los agricultores a reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos y promover una mayor salud ambiental.

Enviado a la basura presenta evidencia clara de que la pérdida de alimentos en la etapa de la granja es un punto crítico de desperdicio de alimentos significativo pero pasado por alto. A medida que continúa el trabajo a nivel mundial para estabilizar el cambio climático, frenar y revertir la pérdida de biodiversidad y aumentar la seguridad alimentaria, nunca ha sido más evidente que los avances hacia una agricultura sostenible son imperativos. Dado que el desperdicio de alimentos en las granjas contribuye con el 16% de todas las emisiones agrícolas, impulsa el cambio de uso de la tierra y contribuye a la degradación ambiental, ya no se puede pasar por alto el objetivo de reducir los 1,200 millones de toneladas de alimentos desperdiciados en la granja.

